

respondiente a las antiguas profecías.

Isaías 2:1-5; Joel 2:28-3:2 y Miqueas 4:1-3 identifican la ciudad de Jerusalén como el lugar del establecimiento del reino o “casa del Señor”. Daniel 2:31-45 enseña que el reino del Señor se establecería durante los días del cuarto reino mundial desde e incluyendo el reino de Babilonia. Universalmente, las personas religiosas notan que el imperio Romano fue el cuarto reino terrenal. El establecimiento de la iglesia en Jerusalén alrededor del año 33 d. C. corresponde al tiempo y lugar profetizados para el establecimiento del reino de la profecía. Además, durante Su ministerio terrenal, Jesús les dijo a algunos que no morirían antes del establecimiento del reino (Marcos 9:1). Esta declaración del Señor corresponde tanto a las profecías como al comienzo de la iglesia.

A diferencia de las iglesias creadas por humanos, la iglesia de la Biblia solo tiene a Cristo como su Constructor (Hechos 20:28). La profecía hablo de una piedra cortada de una montaña no con manos de hombres (Daniel 2:45), cuya piedra es la “roca” (confesión de que Cristo es el Hijo de Dios) de Mateo 16:16-18 en la que Jesús prometió edificar Su iglesia, y el fundamento de la iglesia que es Cristo (1 Corintios 3:11). Jesús, “*piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, más para Dios escogida*” es la “*cabeza del ángulo*” (1 Pedro 2:4-8; Hechos 4:11), haciendo a Jesús también Cabeza de la iglesia, Cabeza del cuerpo y Rey del reino (1 Corintios 15:24-28).

Para sorpresa de los judíos, y también para asombro de innumerables almas hoy, Jesucristo no vino a establecer un reino terrenal o material (Juan 18:36-37). Si Jesús hubiera tenido

la intención de establecer un reino en Jerusalén, Pilato, como gobernador de Cesar, no podía haber declarado abiertamente de Jesús que “no hallo en Él ninguna falta” (Juan 18:38).

Las iglesias de origen humano fueron iniciadas por simples mortales en lugar del mismo Santo Hijo de Dios. Comenzaron después del establecimiento de la iglesia del Señor, la mayoría de ellos fuera de la era y la influencia del Imperio Romano y en las ciudades equivocadas. Las iglesias humanas no están en armonía con las profecías sobre el establecimiento de la iglesia del Señor.

La semilla para cosechar una abundante cosecha de Cristianos e iglesias de Cristo (Romanos 16:16) es la Palabra de Dios (Lucas 8:11). Cuando se planta algo más en los corazones de los hombres, se obtiene una cosecha muy diferente. Hablando de estos diferentes cultivos, no de las que resultan de la Palabra de Dios, Jesús dijo: “*Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada*” (Mateo 15:13)

**“Las iglesias de Cristo os saludan”**

**Romanos 16:16**

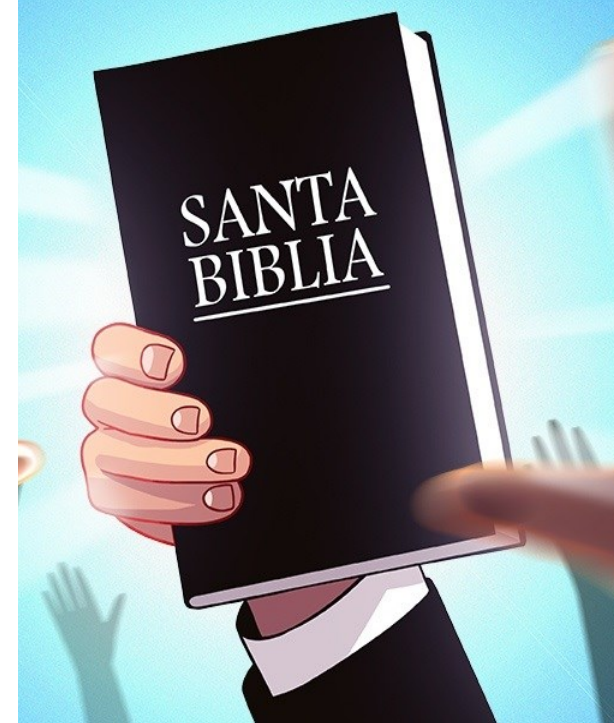
**Al Español: Moisés Gutiérrez**

**Presentado Por La Iglesia De Cristo**

**Estudio Bíblico Gratuito Y Sin Compromiso!**

# ***La Iglesia Del Nuevo Testamento Es Divina En Origen***

**Por: Louis Rushmore**



**WORLD EVANGELISM TRACTS**

[Choate@WorldEvangelism.org](mailto:Choate@WorldEvangelism.org)

[www.WorldEvangelism.org](http://www.WorldEvangelism.org)

# ***La Iglesia Del Nuevo Testamento Es Divina En Origen***

**Por: Louis Rushmore**

La única iglesia sobre la cual solo Jesús es cabeza, es de origen divino. Dios factores principalmente dan testimonio del origen divino de la iglesia, estos son: 1) La Escritura atribuye la primera concepción de la iglesia a la mente de Dios antes de la creación. 2) La mano divina ordeno y estableció la iglesia por el poder y la autoridad del cielo. Especialmente después de un examen cuidadoso de estos puntos, el estudiante serio debe experimentar poca dificultad para identificar la iglesia de la Biblia, a pesar de la abundante confusión denominacional en el mundo religioso.

## **Origen En La Mente De Dios**

Mucha gente cree erróneamente que la iglesia fue una idea tardía de Dios, creada debido al rechazo de los judíos de Cristo como su Mesías.

Sin saber que las palabras **iglesia** y **reino** son términos intercambiables (Mateo 16:16-18), también ven a la iglesia como una sustitución del reino. Esto haría un fraude de Dios y de Cristo tanto de su Omnisciencia como de su Omnipotencia.

El apóstol Pablo explico a los efesios sobre el desarrollo del plan de Dios para la redención del hombre a través de la iglesia (Efesios 3:3-12). En los versículos tres al cinco, señalo que el plan de Dios anteriormente había sido un “misterio”.

Este misterio proporciono la inclusión de los gentiles (verso 6). Aunque pasa desapercibido para los judíos y a los hombres en general, varias profecías reconocen que tanto los judíos como los gentiles juntos tuvieron la intención de ser los beneficiarios del plan de Dios (Génesis 12:3; 22:18; Isaías 62:2; Joel 3:1-2; Lucas 2:25-32).

La explicación del plan de Dios, primero llamado misterio, aquí se dice que es el Evangelio, está a cargo de la iglesia. Además, a la iglesia se atribuye el “propósito eterno” (Efesios 3:9-11) o la mente de Dios. Tito 1:1-3 y 1 Pedro 1:18-20 también abordan el plan eterno de Dios para la redención del hombre.

La iglesia fue idea de Dios, no idea del hombre. Dios planeo edificar la iglesia desde antes de la creación del mundo y del hombre. Dios determino que Cristo debiera ser la Cabeza y el Salvador de la iglesia (Efesios 5:23). Este fue siempre el plan de Dios para redimir al hombre caído a través de la iglesia. Por lo tanto, los salvos son añadidos a la iglesia por el Señor (Hechos 2:47). La iglesia del Señor es, por tanto, el cuerpo de los salvos.

## **Establecido Por Dios**

Dios no solo estableció la iglesia en Su mente, sino que Él eligió un tiempo adecuado para Él mismo para establecer esa institución divina en la tierra. Fundamental para comprender la transferencia de la iglesia de la mente de Dios para establecerla sobre la tierra, son: 1) La iglesia y el reino son términos sinónimos para la misma institución divina. 2) Por lo tanto, todas las profecías sobre el establecimiento del reino igualmente pertenecen a la iglesia, y 3) El reino (iglesia) de la profecía es de naturaleza espiritual, no material.

Jesús prometió “las llaves del reino” a Pedro, cuyas

llaves (La autoridad para atar y desatar Mateo 16:19) él las uso en el primer sermón del Evangelio registrado (Hechos 2). Hechos dos narra el nacimiento de la iglesia. Desde ese punto en adelante, toda referencia a la iglesia es como una entidad presente, no todavía futura. Dado que Pedro uso las llaves del reino esencialmente para abrir la iglesia, la iglesia y el reino son la misma institución.

Adicionalmente, los apóstoles no hicieron distinción entre la iglesia y el reino. Pablo llamo a los Cristianos de Corinto “santos”, que comprende “la iglesia de Dios” (1 Corintios 1:2, mientras que se dirigió a los Cristianos de Colosas como “santos”, miembros del “reino” (Colosenses 1:2, 13). El apóstoles Juan también declaro con total naturalidad que era miembro del reino (Apocalipsis 1:9). Todos estos eran incuestionablemente miembros de la iglesia del Nuevo Testamento, pero también eran miembros del reino. Eran miembros de “un cuerpo” (Efesios 4:4), llamados de diversas maneras “la iglesia” (Efesios 1:22-23), “el templo de Dios” (1 Corintios 3:16), “la casa de Dios” (1 Timoteo 3:15) y “el reino” (Colosenses 1:13). Cada designación diferente, simplemente emplea otro término descriptivo para la misma institución divina.

El establecimiento de la iglesia o reino en completo cumplimiento de numerosas profecías es un testimonio muy notable del establecimiento de la iglesia por Dios. Las iglesias desde Hechos 2 que fueron iniciadas por hombres no fueron establecidas de acuerdo con las profecías de la iglesia. Dios hizo que se edificara la primera iglesia y estableció la única iglesia co-